

ÉI

Déborah Pérez Marrodán



Capítulo 1

Él

Lo conoció cuando era tan solo una niña asustada. El mundo que la rodeaba la abrumaba, ni buenas ni malas compañías la hicieron nunca dejar de sentirse sola. La gente iba de un lado a otro en constante ajetreo, mientras ella crecía cada vez más aislada.

Nunca olvidó el día que se encontraron. Dos desconocidos, en el mismo banco de un parque desierto una tarde otoñal. Bastó cruzar unas pocas palabras para hacerse inseparables. Les unió a partir de entonces una amistad perfecta, cuando estaban juntos la vida era más amable. Había algo en ellos... eran igual de distintos.

Habían transcurrido los años. Desde que compartían casa podía hablar con él todos los días, durante el desayuno le hacía invariablemente partícipe de sus planes para el día y por la noche, antes de acostarse, comentaban arrellanados en el sofá el devenir de la jornada que tocaba a su fin. En ocasiones, en medio de la conversación, se encontraba mirándolo abstraída, presa de agitados pensamientos y, de vez en cuando, sonreía inexplicablemente.

A pesar de todo, pasó mucho tiempo desde aquella tarde en que se encontraron hasta que decidió decírselo. Lo pensó mucho, no quería alejarlo; era consciente de que, hasta entonces, nunca habían sido más que dos amigos en una misma casa. Preparó el momento con cuidado, planeó cada detalle sin dejar al azar lo más mínimo y aguardó.

Poco después llegó el día. Todo había salido como ella esperaba, era el momento...

Habló. Le pidió que la escuchara y él la miró. Ruborizada, sonrió nerviosa, y le dijo, tímidamente, que se había enamorado de él.

Esperó su respuesta, en vano. Parecía lejano, ausente, como si no la hubiese escuchado. De repente, se dio cuenta de que le costaba verlo. Gritó, corrió hacia él y trató de abrazarlo, de retenerlo, pero él ya no estaba. Desgarrada, no supo recordar si había estado alguna vez.

Miró a su alrededor. Estaba sola, atrapada en el vacío.

Fuera, en el pasillo, dos enfermeros del Centro de Internamiento comentaban el último partido de futbol.

Déborah Pérez Marrodán